

Palabras del Presidente Juan Manuel Santos durante la inauguración del 'Campus Carvajal' de la Universidad del Valle, en su sede del norte del Cauca

Santander de Quilichao, Cauca, 14 sep (SIG). "Hoy es un día importante para Santander de Quilichao, para el norte del Cauca, para toda esta región y para el país.

Yo les decía a los asistentes a otro acto inaugural, el del megacolegio 'Fernando Esguerra' aquí en Santander de Quilichao, un colegio realmente imponente, que en este propósito que tenemos de alcanzar la paz, eso no se logra de la noche a la mañana. Y que la terminación del conflicto, que es lo que estamos buscando específicamente con las Farc, es una condición necesaria, necesarísima. Pero, por supuesto, no es suficiente para alcanzar la paz.

Que la paz la tenemos que construir todos, todos los colombianos, todos los días. Que eso hemos tratado de hacer desde el primer día de este Gobierno, con la Ley de Víctimas, la reparación de las víctimas. Eso significa curar las heridas abiertas después de tantos años de violencia. Eso es sembrar y construir paz.

Cuando les restituimos la tierra a los campesinos que fueron desalojados a punta de fusil de sus parcelas, eso es construir paz. Cuando nuestras políticas se enfocan en forma específica a buscar reducir las brechas en este país, con reformas como las regalías, con reformas de otro tipo que han logrado sacar de la pobreza a más de un millón 200 mil colombianos, eso es construir paz.

Cuando atacamos la pobreza extrema y les damos casas gratis a los más pobres de los pobres, eso es construir paz. Cuando mejoramos las relaciones, inclusive con nuestros vecinos, para que en la región haya un ambiente más favorable hacia Colombia, eso es construir paz.

Pero que no hay nada más importante en cualquier lugar del mundo para la construcción de la paz, que el tema de la educación. Por eso desde el primer día del Gobierno, nos propusimos darle a la educación una prioridad, porque es una política transversal.

La Ministra (de Educación), María Fernanda Campo, me preguntaba: 'Pero, Presidente, ¿por qué no pusimos la educación como una de las locomotoras?'. Yo le decía: 'Porque la educación no es locomotora, la educación es un riel por donde van las locomotoras, es mucho más importante, es transversal a todo'.

Así fuimos construyendo las diferentes políticas, porque aprendí hace mucho tiempo, leyendo los clásicos, una frase que todos los colombianos debemos internalizar, que la educación comienza en la cuna y termina en la tumba.

Si tenemos esa mentalidad de educarnos permanentemente como sociedad, de actualizarnos permanentemente como sociedad, habremos entrado en ese camino del progreso sostenible y del progreso perdurable.

Iniciamos con la política 'De Cero a Siempre', para darle mucha más importancia a la primera infancia. Está comprobado: todos los textos de economía, de desarrollo, los grandes expertos en materia de educación, dicen que esa inversión en primera infancia es la más rentable desde el punto de vista social.

Eso tiene una explicación muy lógica. Y es que entre los cero y los seis años, los niños y las niñas comienzan a aprender a aprender. Ahí es donde se forman realmente, donde adquieren sus capacidades. Si no los cuidamos bien en esa etapa, esos niños o esas niñas van a estar rezagados durante el resto de la vida. Si no los alimentamos bien, si no les damos amor, si no les damos el cuidado correspondiente. Por eso hemos puesto tanto énfasis en esa política de primera infancia.

Luego viene la educación básica y la educación media. Ahí hicimos un gran esfuerzo, cuando

decretamos, a partir del primero de enero de este año, educación gratuita para todos los niños y niñas, jóvenes colombianos, del grado cero al grado once.

Es un esfuerzo enorme que hace el Gobierno, pero un esfuerzo que más que un gasto es una gran inversión. Y hoy Colombia tiene el privilegio de decir: somos uno de los países que dan educación gratis a todos aquellos que quieren asistir a los establecimientos educativos.

Luego, como complemento a ese aumento de cobertura, que en este momento está beneficiando a cerca de 8,7 millones de niños, está el tema de la calidad de la educación, donde infortunadamente estamos rezagados.

Y ahí nos pusimos a diseñar unos planes innovadores. Yo les digo siempre a los ministros, a los funcionarios del Gobierno: innoven, busquen formas más efectivas, más eficientes, de hacer las cosas. Y de ahí nació un programa muy bonito, tengo puesto el chaleco de ese programa, se llama 'Todos a Aprender'. Es muy sencillo, pero de una gran importancia, porque los resultados ya se están viendo.

Estamos seleccionando los docentes más capacitados para volverse formadores. Este es un sistema que copiamos o que adquirimos de la Universidad de Londres. Esos docentes se entrenan para ser capacitadores de otros docentes que van de aula en aula, viendo a todos los profesores cómo les están enseñando a los niños, sobre todo en lenguaje y en matemáticas. Y les enseñan en el aula cómo hacerlo mejor.

Fue muy grato para mí, hace unos meses, estábamos creo que en el Amazonas, cuando una de las profesoras me dijo: 'Lo que he aprendido con esta capacitadora en estos días, llevaba dos semanas, es mucho más de lo que he aprendido en 15 años que llevo de docente'. Y eso se veía ya en la calidad del aprendizaje de los niños.

Hemos avanzado mucho, pero tenemos un gran cuello de botella, y es la educación superior. ¿En qué consiste ese cuello de botella? ¿Cuál es el problema ahí? Que demasiados niños y niñas, adolescentes que salen de bachilleres, se quedan sin educación superior. Ese es un problema serio. Cuando uno ve las estadísticas del desempleo, los jóvenes entre 18 y 26 años constituyen el sector donde está el más alto desempleo. Inclusive, más del doble del promedio nacional.

¿Qué pasa con esos muchachos y muchachas que no consiguen trabajo ni puesto en una universidad o en la educación superior, técnica o tecnológica? Pues que se vuelven materia prima de las pandillas, del narcotráfico, de la violencia, de todo lo malo que infortunadamente tenemos en nuestra sociedad. Por eso es tan importante corregir ese cuello de botella.

De ahí nació también la idea de darles más facilidades a los bachilleres, sobre todo a los que no tienen la posibilidad de entrar a la universidad. La mayoría es por falta de recursos. Por eso establecimos, desde el principio del Gobierno, el programa de cero interés real en los créditos del Icetex para los estratos más bajos.

Hoy hay más de 230 mil muchachos y muchachas que están siendo beneficiados con ese programa. Les cobramos cero interés real en el crédito. Si se gradúan, les perdonamos el 25 por ciento de la deuda. Si se gradúan con buenas calificaciones, les perdonamos hasta el 100 por ciento de la deuda. Y solamente tendrán que empezar a pagar ese crédito cuando tengan un empleo.

Ministra: hablando con algunas personas, creo que hay que agregarle un ingrediente adicional a ese programa. Ponerle un tope al porcentaje de los ingresos de esa persona cuando esté laborando, que tenga que pagarle al Icetex. Es decir, si me gano un sueldo equis, si estoy ganándome 3 millones de pesos, que ese crédito, si es el 10 por ciento, no me cueste más de 300 mil pesos. Un tope para facilitar,

que en el fondo se convierte casi que en un regalo. Pero no es un regalo, es una inversión.

También por eso establecimos y lanzamos hace poco, hace 15 días, el programa 'Jóvenes en Acción'. Ese programa nació de recorrer el país y escuchar el reclamo de todas las madres que pertenecen al programa 'Familias en Acción'. Me decían: 'El programa es maravilloso. Eso de la gratuidad nos ha ayudado mucho. Pero mis hijos se gradúan del colegio y no tienen nada qué hacer. Tenemos es el grave problema'. Falta de recursos. Son las familias más pobres.

Entonces lanzamos este programa, que consiste en darles a los bachilleres de las familias que están en el programa de 'Familias en Acción' –que son alrededor de 2,3 millones de familias, que se van a aumentar con la Ley que el Congreso de la República aprobó, en el programa que se llama ahora 'Más Familias en Acción'–, los bachilleres de esas familias van a tener la posibilidad de tener un subsidio por 200 mil pesos mensuales y una capacitación en el Sena, sobre todo en disciplinas técnicas y tecnológicas que nos están haciendo mucha falta en el país.

Es impresionante el desequilibrio que hay entre la oferta y la demanda. Muchas empresas que están viniendo, están teniendo problemas de mano de obra, por falta de capacitación, sobre todo técnica y tecnológica.

Entonces le estamos diciendo al Sena: haga una capacitación pertinente y nosotros le pagamos a ese muchacho la plata para que pueda sobrevivir: 200 mil pesos mensuales. Eso va a cubrir el 80 por ciento de todos los bachilleres que están saliendo del bachillerato, que pertenecen a 'Familias en Acción'.

Pero eso no es suficiente. Hay que ir ampliando la oferta, ampliando la capacidad del país de absorber a todos esos bachilleres, que son cerca de 630 mil cada año.

Por eso decía al principio que Santander de Quilichao en este momento está viviendo una experiencia muy importante para toda esta región, porque aquí vemos este megacolegio y vemos este esfuerzo tan maravilloso de llevar la universidad, la educación superior, a una región que tanto lo necesita, como es esta región del norte del Cauca, sur del Valle, Santander de Quilichao. Ese es el complemento perfecto.

Además de una forma que me parece maravillosa, que genera mucha sinergia: dos universidades tan prestigiosas como la Universidad del Valle y la Universidad del Cauca, con el aporte del sector privado, en este caso de Carvajal. No me extraña que haya sido Carvajal. Yo conozco a la familia Carvajal hace mucho tiempo. Y si hay un ejemplo de una empresa con el sentido de responsabilidad social, ha sido Carvajal y Compañía, doctor Ricardo. Déle a toda la familia Carvajal y a todos los accionistas de Carvajal mi agradecimiento, porque este es un ejemplo que espero que sigan otras empresas en el país para generar sinergias.

Esta es una verdadera sinergia lo que estamos viendo aquí: dos universidades de gran prestigio, sector privado, que en muy poco tiempo, me decían que en menos de cuatro semanas, adecuaron estas instalaciones, en una forma realmente efectiva y eficaz, para comenzar a ofrecer educación superior. Eso trae unos beneficios enormes.

Aquí esperamos que con el tiempo se convierta en un centro de investigación, en un centro de desarrollo. Eso genera toda una masa crítica para toda esta región del país. Y evita la migración hacia las grandes ciudades de mucha gente que va en busca de mejores oportunidades, y se va es a las ciudades grandes para tratar de buscar esas oportunidades y van abandonando el campo, van abandonando las ciudades pequeñas y medianas.

De manera que aquí lo que estamos viendo es un ejemplo de toda la cadena, que es, como les decía, la mejor forma de ir sembrando paz. Y si logramos que esos muchachos, esas muchachas que ingresen a este centro educativo, a este Campus Carvajal –como lo han llamado–, para estudiar esas disciplinas que

están ofreciendo, una de ellas por ejemplo es la parte tecnológica, sistemas, el valor agregado que eso genera en todas las sociedades, en todo el entorno, es muy grande.

En la medida en que podamos ir capacitando a nuestra gente, mejorando la calidad de los graduados, tanto del colegio como de las universidades o de los centros técnicos y tecnológicos, ahí sí tendremos ese terreno abonado para que la paz florezca con todo su ímpetu y con todas las consecuencias positivas que eso significa.

Por eso me complace tanto haber podido asistir a esta inauguración, felicitarlos señores rectores, apreciado Ricardo, y a todos los que han hecho posible este empeño y este ejemplo.

Ojalá tuviéramos ejemplos como éste por todo el país, porque así aceleraríamos este proceso de construcción de paz en una forma mucho más efectiva.

De manera que les agradezco mucho a todos los que hicieron esto posible. Tengan la seguridad que por parte nuestra, del Gobierno Nacional, todo el apoyo que podamos dar estará presente, porque esto sí es sembrar paz. Muchas gracias".